

Por este barro en marcha que somos,  
por el amor del agua,  
por la muerte del árbol inocente  
y su cosecha trágica.

Por tu serena dignidad de cacto  
erguido en los desiertos de la sed,  
tu corazón de tuna colorada  
y tu canción de miel.

Por el incomprendido desorden de tus sueños  
allí, de donde parten los caminos de sal,  
por la lluvia vendida,  
por el pan traicionado,  
por los ojos nocturnos del jacal.

Por el sol,  
por la nube,  
por la flor.  
Por la palabra "Tierra".  
por la voz "Libertad"  
por los dioses de elote del cañaveral...

Aurora Reyes